

CAMBIOS GEOPOLÍTICOS, PAÍSES EMERGENTES (BRICS) Y LA CUESTIÓN DEL SUBIMPERIALISMO EN NUESTROS DÍAS: EL CASO DE BRASIL

ISTVÁN SZILÁGYI

Universidad de Pécs

Resumen: En la segunda mitad del siglo pasado tuvieron lugar cambios geopolíticos fundamentales e históricos en el mundo. En las tres regiones semiperiféricas del mundo (Europa del Sur, América Latina, Europa Central y Oriental) fracasaron los distintos tipos de las dictaduras autoritarias y burocráticas. Pasaron a primer plano de la política mundial los países emergentes, particularmente el grupo de los países de BRICS. En América Latina se terminó la época de los estados de excepción y se inició el proceso de democratización y el establecimiento de los sistemas políticos democráticos híbridos. Acabó el mundo bipolar e inició el proceso de la construcción del mundo multipolar. Simultáneamente con estos procesos y fenómenos, en los últimos años ha sido reconsiderado el concepto del subimperialismo, elaborado por Ruy Mauro Marini en la década de los 70. Se plantea la cuestión: ¿qué vigencia tiene el concepto y pensamiento de Ruy Mauro Marini en nuestros días y se puede entender este concepto para describir e interpretar los procesos y fenómenos de medio siglo después? Cómo podemos caracterizar a Brasil: ¿es un subimperialismo y/o una gran potencia?

Palabras claves: cambios geopolíticos, BRICS, Brasil, subimperialismo, Ruy Mauro Marini.

Abstract: In the second half of the last century fundamental and historical geopolitical changes took place in the world. In the three semi-peripheral regions of the world (Southern Europe, Latin America, Central and Eastern Europe) the different types of authoritarian and bureaucratic dictatorships failed. Emerging countries, particularly the group of BRICS countries, came to the fore in world politics. In Latin America, the era of states of exception ended and the process of democratization and the establishment of hybrid democratic political systems began. The bipolar world ended and the process of building the multipolar world commenced. Simultaneously with these processes and phenomena, in recent years the concept of sub-imperialism, elaborated by Ruy Mauro Marini in the 1970s, has been reconsidered. The question arises: how valid is today the concept and thought of Ruy Mauro Marini and can this concept be understood to describe and interpret the phenomena of half a century later? How can we characterize Brazil: is it a sub-imperialism and/or a great power?

Key words: Geopolitical Changes, BRICS, Brazil, Sub-Imperialism, Ruy Mauro Marini.

1. Introducción

En la segunda mitad del siglo pasado tuvieron lugar cambios geopolíticos fundamentales e históricos en el mundo. En las tres regiones semiperiféricas del mundo (Europa del Sur, América Latina, Europa Central y Oriental) fracasaron los distintos tipos

de las dictaduras autoritarias y burocráticas. Pasaron a primer plano de la política mundial los países emergentes, particularmente el grupo de los países de BRICS. En América Latina se terminó la época de los estados de excepción y se inició el proceso de democratización y el establecimiento de los sistemas políticos democráticos híbridos. En distintas partes del mundo nacieron y renacieron las integraciones regionales de nuevo tipo (Mercosur, Unasur, CAN, APEC, Organización de Cooperación de Shanghái, la Unión Económica Euroasiática, etc.). Se modificaron las relaciones internacionales, terminó el mundo bipolar y se inició el proceso de la construcción del mundo multipolar. Simultáneamente con estos procesos y fenómenos, en los últimos años ha sido reconsiderado el concepto del subimperialismo, elaborado por Ruy Mauro Marini en la década de los 70. Se plantea la cuestión: ¿qué vigencia tiene el concepto y pensamiento de Ruy Mauro Marini en nuestros días y se puede entender este concepto para describir e interpretar los procesos y fenómenos de medio siglo después? Cómo podemos caracterizar a Brasil: ¿es un subimperialismo y/o una gran potencia?

Antes de respondernos a las cuestiones mencionadas tenemos que examinar las características de las dictaduras latinoamericanas establecidas durante los años de los sesenta y setenta en el siglo XX, de las estrategias y de los distintos modelos de modernización prevalecidos en América Latina durante las últimas seis décadas.

2. El nuevo militarismo y el Estado de Excepción en América Latina

Durante los últimos sesenta años en el continente latinoamericano se han agudizado las contradicciones de la crisis estructural de la economía, política y sociedad. Se agotó el modelo de sustitución de importaciones. Se presentaron distintas estrategias, tentativas y respuestas por parte de las distintas fuerzas políticas, corrientes, alianzas y gobiernos para salir de la crisis estructural, de la dependencia económica y del subdesarrollo del hemisferio y para ajustarse al centro del sistema económico mundial. Con la intervención militar de la Fuerzas Armadas brasileñas de 1 de abril de 1964 en el continente comenzó la época del nuevo golpismo o nuevo militarismo.

¿Cuáles son los rasgos más peculiares y más importantes del nuevo militarismo y en qué se diferencia de los regímenes del caudillismo tradicional? El principal rasgo del nuevo militarismo es que la dictadura unipersonal del caudillo proveniente del golpe de estado tradicional (o pronunciamiento) fue reemplazado y sustituido por la intervención institucional de las Fuerzas Armadas. El Ejército asumió el poder con la intención de reorganizar y refundar la sociedad, estableciendo las condiciones de un nuevo modo de acumulación de capital y de modernización.

El concepto de Estado de Excepción fue elaborado por Nicos Poulantzas durante la década de los 70 del siglo pasado (Poulantzas, 1976a; 1976b.) Y como era adaptable y aplicable para los procesos llevados a cabo en distintas circunstancias históricas y regiones del mundo semiperiférico, se difundió rápidamente entre los investigadores de ciencias sociales e historiadores. En el caso del Estado de Excepción, la subsidiaridad estatal

aplicada en el terreno económico compagina y se relaciona con la omnipotencia estatal prevaleciente en el terreno político. Es decir, durante la existencia y el funcionamiento del Estado de Excepción se ocurre la aplicación del modelo neoliberal en la economía.

¿Cómo se puede resumir las funciones del Estado de Excepción y cuáles se presentaron en el periodo del mundo bipolar y en la época de la Guerra Fría? Podemos distinguir cinco funciones primordiales:

1. La función opresora interna y externa especial (manejo de crisis, salvación y estabilización global del sistema existente);
2. La función de modernización y refundación del sistema económico, asegurando las condiciones generales del nuevo modo de acumulación capital;
3. La función de reorganización de la hegemonía del bloque dominante a través de redistribuir las fuentes, posiciones y los cargos a favor de las empresas nacionales asociadas a las empresas transnacionales y multinacionales;
4. La función ideológica (suministrar, elaborar e introducir nuevas ideas y valores en la sociedad);
5. La función de redefinición de la política nacional y de la cohesión nacional.

Ambos lados (interno y externo) de las funciones mencionadas se funden y se compenetran. Es decir, el “efecto externo”, las empresas transnacionales interiorizadas y la oligarquía nacional asociada y subordinada, la élite militar y los círculos supremos de la tecnoburocracia civil formaban el bloque dominante de los Estados de Excepción en América Latina. Los líderes de los Estados de Excepción de América Latina gestionaron sus regímenes como sistemas modernizantes. ¿Pero qué entendemos por la modernización y qué tipo de modernización representan estas dictaduras?

3. Los distintos modelos de modernización

La modernización significa la creación de las estructuras con capacidad de adaptación orgánica y caracteriza la cohesión y la diferenciación entre los elementos del sistema. Al mismo tiempo, la modernización significa la disminución de las tensiones socio-económicas y el subdesarrollo y la renovación de la democracia política. La modernización es un resultado y un proceso a la vez. Para explicar nuestro concepto de modernización, utilizamos el modelo o esquema del funcionalismo estructural de *AGIL* de Talcott Parsons, el cual se basa en la coherencia de cuatro subsistemas sociales (económico – *Adaptación*, político – *Goal attainment*, jurídico – *Integración* e cultural – *Latent maintenance pattern*). La hipótesis básica del paradigma del sociólogo norteamericano es que cada sistema, para sobrevivir y desarrollarse, debe ser capaz de resolver cuatro clases de problemas funcionales. Nosotros incorporamos al modelo de Parsons el quinto elemento, el quinto factor, el (Sub)Sistema de Bienestar Social – SBS).

Cambios geopolíticos, países emergentes (BRICS) y la cuestión del subimperialismo en nuestros días: el caso de Brasil

A Sistema Económica	G Sistema Político
I Sistema de Normas (derecho)	L Sistema de Valores (cultura)
S Sistema de Bienestar Social (Sistema de Seguridad Social)	

Cuadro 1. Modelo de AGILS

Distinguimos entre tres modelos de modernización: el alemán o nórdico (o bismarckiano), el anglosajón y el latino. Los modelos anglosajón y alemán representan los tipos exitosos de la modernización. Al contrario, el modelo latino o latino corregido es el tipo de la modernización fracasada.

En vez del modelo de la modernización latina, Barrington Moore Jr. en su libro *Social Origins of Dictatorship and Democracy: Lord and Peasant in the Making of the Modern World*, publicado en 1966 (que diez años más tarde apareció en portugués también), elaboró y diseñó el concepto y la teoría de la modernización conservadora. La base de su concepto está formada por el examen del desenvolvimiento capitalista y de la revolución burguesa de Japón y Alemania, divergentes de las vías y del desarrollo del capitalismo clásico. De acuerdo con el autor, en las sociedades contemporáneas hubo por lo menos tres formas de transición a la modernidad.

La primera significa la revolución burguesa democrática que rompió radicalmente con las relaciones económicas y políticas preindustriales y construyó la sociedad capitalista y el sistema político democrático. Esto caracteriza el desarrollo de Inglaterra, Francia y los Estados Unidos. En estos casos las capas sociales interesadas en la modernización capitalista disponían de bastante fuerza para efectuar las transformaciones necesarias sin compromisos y pudieron acabar con el régimen anciano.

La segunda ruta del desarrollo capitalista caracterizó la debilidad relativa de las fuerzas sociales interesadas en la modernización burguesa. Por eso la revolución burguesa democrática fracasó, derrotó. Las fuerzas sociales interesadas en el cambio económico, político y social profundo se obligaron a contraer compromisos con los distintos grupos de la oligarquía terrateniente. Y estas transacciones impiden la realización de las transformaciones necesarias de la modernización consecuente. Esta “revolución desde arriba” tiene como resultado la modernización conservadora, introduciendo políticamente los regímenes autoritarios hasta la entrada del fascismo. Este proceso caracteriza el desenvolvimiento de Japón y Alemania, pero también el de los Estados de Excepción de América Latina, los que institucionalizan el sistema del capitalismo dependiente en la región.

La tercera vía de la sociedad preindustrial hacia la modernización económica, política y social representan las revoluciones campesinas de la ruta comunista de Rusia y China.

Estos regímenes dictatoriales, en vez de seguir los modelos del Occidente, representan el modelo de *easternización* o modelo de Oriente. Pero como los ejemplos de la Unión Soviética, China y los países de Europa del Este demuestran, la recepción y la aplicación mecánica y forzosa de los experimentos soviéticos y chinos tiene como consecuencia estados fallidos e históricamente resultó en un callejón sin salida.

¿Y qué tipo de modelo de modernización representan los Estados de Excepción latinoamericanos? Frente a la modernización democrática, los Estados de Excepción latinoamericanos representan el prototipo y la mezcla de “la modernización de tipo bismarckiana” y de “la modernización conservadora”, aplicada con (parcial) éxito varias veces en los últimos 150 años.

Finalmente, hay que subrayar que la satisfacción de las demandas y exigencias de los grupos y de las clases sociales bajas, la disminución del desequilibrio social, la merma de la diferencia de la renta entre las clases sociales, la liquidación de la extrema pobreza y de la exclusión social y el establecimiento del sistema político democrático también forman parte orgánica del proceso de modernización. Además de los avances parciales en la economía, éste es el terreno donde los límites de los regímenes militares son más evidentes.

Después de la caída de las dictaduras militares y autoritarias de América Latina, a partir de la segunda mitad de los años 80 terminó el periodo del modelo neoliberal y por parte del bloque del poder y de los Estados Unidos fue imprescindible anunciar y lanzar una nueva estrategia de desarrollo. La nueva estrategia fue anunciada en noviembre de 1989, y consistía en diez medidas de política económica que abarcaban desde la disciplina fiscal hasta la liberalización comercial y financiera, se le bautizó el *Consenso de Washington* a partir del famoso artículo de John Williamson (1990). El Consenso de Washington fue una versión corregida y una continuación directa del modelo neoliberal instaurado y aplicado durante los Gobiernos militares. No era adecuado para resolver los problemas del subdesarrollo, desequilibrio, desigualdad social y ajuste. Por eso, después de diez años pasaron a la corrección y ampliación del programa y fue anunciado *El nuevo proyecto de Consenso de Washington*. Según Ramón Casilda Béjar: “Es obvio que se necesitan reformas, pero no deben constituirse como un fin en sí mismas, sino como un medio para poder lograr un desarrollo basado en la competitividad y en la equidad [...]” (Casilda Béjar, 2004: 36-37). Por eso, al contrario del Consenso de Washington extendido, ya está estructurado y plasmado la estrategia alternativa de los países latinoamericanos (Szilágyi, 2017; 2019).

4. La vigencia y actualidad del pensamiento de Ruy Mauro Marini

Ahora podríamos intentar dar las respuestas a la pregunta: ¿Qué vigencia tienen los pensamientos de Ruy Mauro Marini en nuestros días? Es decir, ¿cuáles son las aportaciones más importantes de Ruy Mauro Marini a la teoría política latinoamericana e internacional?

Según Carlos Eduardo Martins:

Cambios geopolíticos, países emergentes (BRICS) y la cuestión del subimperialismo en nuestros días: el caso de Brasil

La obra de Marini desarrolla cuatro temas de gran relevancia. En primer lugar, la economía política de la dependencia, que a partir de la década de 1990 se convierte en economía política de la globalización. El segundo gran tema es el análisis del modelo político latinoamericano. El tercero es el socialismo como movimiento político y experiencia estatal y civilizatoria, que tiene presencia destacada en su obra. El cuarto es el pensamiento latinoamericano, cuyas principales corrientes él sistematiza y analiza durante la década de 1990, considerando la tarea de su revisión crítica para atender los desafíos del siglo XXI (2013: 32-33).

Adrián Sotelo Valencia argumenta sobre la vigencia del pensamiento de Ruy Mauro Marini:

[...] El pensamiento de Ruy Mauro Marini [...] sigue siendo vigente en el siglo XXI a causa de que las condiciones que él descubrió en torno a la dialéctica de la dependencia (superexplotación del trabajo, intercambio desigual, subimperialismo y Estado del Cuarto poder) se mantienen en el contorno de la economía capitalista mundial (Valencia, 2017: 30).

Raúl Zibechi subraya la importancia de los efectos e intentos de la expansión económica y política brasileña prevalecida a partir del golpe de estado de 1964 del nuevo militarismo en Brasil. Estos esfuerzos caracterizaban las actividades de la nueva e híbrida democracia brasileña durante los gobiernos democráticos de Fernando Henrique Cardoso hasta Lula y Dilma Rousseff también. Y por estas aspiraciones “imperialistas” y hegemónicas de Brasil:

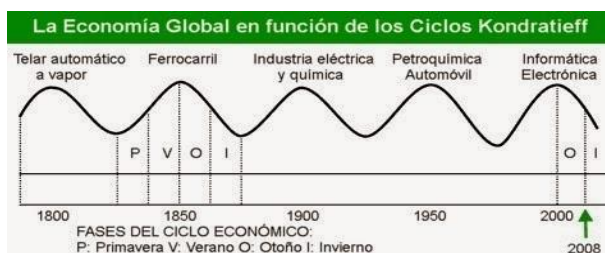
Diante da ofensiva do capital e do Estado brasileiro na região sul-americana, não é estranho que um conceito como “subimperialismo” volte a aparecer nos debates políticos e estudos acadêmicos. Três décadas depois da publicação do célebre texto de Ruy Mauro Marini, *La acumulación capitalista mundial y el subimperialismo*, o conceito ganha atualidade novamente. Nos últimos anos, vários trabalhos discutiram o tema e os meios de comunicação adotaram o termo “subimperialismo”, inclusive “imperialismo” com certa frequência. A ascensão do Brasil pode ser uma das razões desse interesse renovado. Os conflitos mantidos por grandes empresas brasileiras em países vizinhos pequenos (Petrobras na Bolívia, Odebrecht no Equador, entre outros), evidenciaram o papel do Brasil¹ na região (Zibechi, 2018: 32).

¹ Véase más detalladamente: Félix, 2019.

¿Y por qué es importante estudiar y repensar hoy en día, entre las circunstancias del mundo multipolar e interdependiente, los pensamientos de Ruy Mauro Marini? Porque las obras del autor brasileño se ocupan de aquellos problemas que se presentaron hace sesenta años y no se han resuelto hasta hoy. Los fenómenos económico-sociales y las cuestiones teóricas del subdesarrollo, como son la dependencia, la desigualdad social, la relación de centro y periferia, la superexplotación de los países subdesarrollados no han desaparecido y no han sido resueltos, sino siguen vigentes.

Los hechos y los problemas que han requerido soluciones surgieron en la base de los ciclos de Kondratieff. Las ondas de Kondratieff, también denominadas ciclos largos de la actividad económica, son descritas como fluctuaciones cíclicas a largo plazo, con forma sinusoidal, de la economía mundial capitalista moderna. La duración de cada onda o ciclo largo varía entre 47 y 60 años, durante los cuales se alternan un periodo de alto crecimiento, en el cual las coyunturas de prosperidad son más marcadas y duraderas, y un periodo de crecimiento relativamente lento, en el cual las crisis son más fuertes y las depresiones más prolongadas. Kondratieff identificó tres fases en el ciclo: expansión, estancamiento y recesión. Hoy en día es más común la división en cuatro periodos, con un punto de inflexión (colapso) entre la primera y segunda fase. Según el concepto de Kondratieff, el fin de un ciclo significa también el inicio de una nueva onda y un nuevo impulsor de la economía, un nuevo tipo de la acumulación capitalista mundial y un nuevo periodo del desarrollo del capitalismo. A partir de los años noventa del siglo pasado, esta nueva fase fue el estadio monopolcapitalista transnacional del mundo globalizado.

Actualmente han sido modificadas las ondas originales de los ciclos de Kondratieff y su vigencia extendida hasta el siglo XXI, la época espacial, la era de informática, electrónica y nanotecnológica.



Cuadro 2: La economía global en función de los Ciclos Kondratieff
(Fuente: https://es.wikipedia.org/wiki/Onda_Kondratiev)

Durante la década de los 60 y 70 del siglo pasado, frente a la dominación absoluta del nuevo sistema económico mundial, nació el concepto desarrollista de CEPAL entre las circunstancias de determinada crisis, dirigido, elaborado y representado por Fernando Henrique Cardoso, Celso Furtado, Raul Prebisch y Osvaldo Sunkel. Para estos nuevos

desafíos contestó la teoría de lumpendesarrollo de André Gunder Frank (1973) y el concepto de Theotonio dos Santos (1978) que acentuó que para los países latinoamericanos solo existía la alternativa de fascismo o socialismo, o sea pueden elegir entre estos dos polos, dos sistemas políticos, dos modos de acumulación de capital.

A las cuestiones mencionadas reaccionaron y respondieron tales obras de Ruy Mauro Marini como son: *Subdesarrollo y revolución*, *Dialéctica de la dependencia*, *La acumulación capitalista mundial y el subimperialismo*, *Estado y crisis en Brasil*, *América Latina: dependência e integração* y *América Latina, dependência y globalización*. Examinando los problemas y los dilemas del subdesarrollo latinoamericano, Marini los explica con las razones históricas y económicas. El autor brasileño considera que el continente latinoamericano forma parte integrante y orgánica del sistema de la economía mundial. Su desarrollo es inseparable de los cambios acaecidos de la economía mundial. Según Marini:

La historia del subdesarrollo latinoamericano es la historia del desarrollo del sistema capitalista mundial. Su estudio es indispensable para quien desee comprender la situación a la que se enfrenta actualmente este sistema y las perspectivas que se le abren. Inversamente, solo la comprensión segura de la evolución y de los mecanismos que caracterizan a la economía capitalista mundial proporciona el marco adecuado para ubicar y analizar la problemática de América Latina [...] América Latina surge como tal al incorporarse al sistema capitalista en formación, es decir, cuando la expansión mercantilista europea del siglo XVI. [...] En el curso de los tres primeros cuartos del siglo XIX, y concomitantemente a la afirmación definitiva del capitalismo industrial en Europa, sobre todo en Inglaterra, la región latinoamericana es llamada a una participación más activa en el mercado mundial, ya como productora de materias primas, ya como consumidora de una parte de la producción liviana europea (Marini, 1971: 3).

Desde la independencia, los países latinoamericanos han luchado por la independencia económica, por la liberación de la vinculación de tipo colonial y por el desarrollo económico autónomo. Pero la situación es que durante 150 años solo cambió la dependencia económica relativa continental de las grandes potencias y dominantes correspondientes y actuales. Y como consecuencia natural de esta situación, se presentaron las distintas formas de la superexplotación del trabajo, la expropiación de la plusvalía y la conservación y el mantenimiento de la dependencia de hemisferio.

Al mismo tiempo, el discurso de Marini articula dialécticamente la vinculación de dependencia con el imperialismo sin romper su unidad:

Para la teoría de la dependencia, en la medida en que uno y otro son fruto del desarrollo del capitalismo mundial el imperialismo no es algo externo a la dependencia. Al contrario, el imperialismo permea toda la

economía y la sociedad dependientes, representando un factor constitutivo de sus estructuras socioeconómicas, de su Estado, de su cultura. Asumir esa perspectiva de análisis abre nuevas perspectivas a los estudios históricos y sociológicos en América Latina (Marini, 1992: 90).

También subraya que la economía mundial es la misma que desarrolla y forma de modo jerarquizada. La integración de los países latinoamericanos en el mercado mundial caracteriza el intercambio desigual y la división del trabajo es también desigual. La industrialización y su desarrollo económico dependen de la formación y del giro de la división internacional del trabajo (1973). Marini analiza las formas, la importancia y la característica de la subordinación económica. Menciona que

En efecto, a medida que el mercado mundial alcanza formas más desarrolladas, el uso de la violencia política y militar para explotar a las naciones débiles se vuelve superfluo, y la explotación internacional puede descansar progresivamente en la reproducción de relaciones económicas que perpetúan y amplifican el atraso y la debilidad de esas naciones [...] El desarrollo de las relaciones mercantiles sienta las bases para que una mejor aplicación de la ley del valor tenga lugar (1973: 120-121).

En vez de las naciones industrializadas, podríamos usar y aplicar también la noción de países desarrollados. Según Marini:

La industrialización latinoamericana corresponde así a una nueva división internacional del trabajo, en cuyo marco se transfieren a los países dependientes etapas inferiores de la producción industrial [...], reservándose a los centros imperialistas las etapas más avanzadas [...] y el monopolio de la tecnología correspondiente. Yendo aún más lejos, se pueden distinguir escalones en la economía internacional en los que se van reubicando no solo los nuevos países industriales, sino también los más antiguos [...] Lo que tenemos es una nueva jerarquización de la economía capitalista mundial, cuya base es la redefinición de la división internacional del trabajo acaecida en el curso de los últimos 50 años (1973: 144-145).

Durante las últimas seis décadas, algunos países latinoamericanos y asiáticos –como ya lo hemos mencionado antes–, generalmente los países de BRICS, alcanzaron un desarrollo económico relevante y espectacular, y se convirtieron en desarrollados, utilizando la fuerza y la ventaja de las integraciones regionales e interregionales. Sus empresas transnacionales se presentaron en el mercado mundial y ejercen gran influencia e impacto económico, político e ideológico sobre sus vecinos. Brasil también pertenece a estos grupos de países.

La exportación de manufacturas, tanto de bienes esenciales como de productos suntuarios, se ha convertido entonces en la tabla de salvación de una economía incapaz de superar los factores disruptivos que la afligen. Desde los proyectos de integración económica regional y subregional hasta el diseño de políticas agresivas de competencia internacional, se asiste en toda América Latina a la resurrección del modelo de la vieja economía exportadora. En los últimos años, la expresión acentuada de esas tendencias en Brasil nos ha llevado a hablar de un subimperialismo. No pretendemos retomar aquí el tema, ya que la caracterización del subimperialismo va más allá de la simple economía, y no es posible tratar el tema si no se recurre también a la sociología y a la política. Nos limitaremos a indicar que el subimperialismo, en su dimensión más amplia, no es un fenómeno específicamente brasileño ni corresponde a una anomalía en la evolución del capitalismo dependiente. Es cierto que las condiciones propias de la economía brasileña le han permitido llevar lejos su industrialización y crear incluso una industria pesada, así como las condiciones que caracterizan a su sociedad política, cuyas contradicciones han dado origen a un Estado militarista de tipo prusiano, dieron lugar en Brasil al subimperialismo (Marini, 1973: 148-149).

Alcanzando el grado del cierto nivel del desarrollo económico, se presenta un país que podríamos calificar como subimperialismo o una gran potencia emergente. Este país ya tiene intereses y espacio de movimiento propios. Su ambición es convertirse en gran potencia. Actúa como organizador de las integraciones regionales y subregionales. Quería conquistar, construir y establecer su propia zona de influencia. A partir del golpe de estado de abril de 1964, o sea, la subida al poder de la dictadura modernizante del nuevo militarismo brasileño, en la región sudamericana Brasil se comporta como una gran potencia y como el subimperialismo.

El concepto o modelo de jerarquía mundial fue elaborado en la década de los años 70 del siglo pasado en la Universidad de Georgetown con la colaboración de la Escuela Superior de Guerra Brasileña. Ésta era la época cuando Ruy Mauro Marini conceptualizó su tesis sobre el subimperialismo. Este modelo mencionado examinaba y contenía distintos

elementos, indicadores y factores del poder perceptible. Al resumirlos, podemos recibir la influencia, el rol y el peso de un país o de un poder en el mundo.

$$Pp = (C+E+ M) \times (S+W+P)$$

Onde:

P=poder perceptível dos estados

C= massa crítica- população e território

E=capacidade econômica

M= capacidade militar

S=conceito estratégico adotado por um estado

W= vontade nacional

P= capacidade para persuadir ou convencer

A base de esta fórmula, el general y geopolítico brasileño Carlos de Meira Mattos sostenía que en 1975 Brasil ocupaba el sexto o séptimo lugar en la jerarquía de los países del mundo (Meira Mattos, 1975: 72).

Marini en su ensayo *La acumulación capitalista mundial y el subimperialismo*, al defender el contenido de la noción subimperialismo, escribe lo siguiente:

Hemos definido, en otra oportunidad, al subimperialismo como la forma que asume la economía dependiente al llegar a la etapa de los monopolios y el capital financiero. El subimperialismo implica dos componentes básicos: por un lado, una composición orgánica media en la escala mundial de los aparatos productivos nacionales y, por otro lado, el ejercicio de una política expansionista relativamente autónoma, que no solo se acompaña de una mayor integración al sistema productivo imperialista sino que se mantiene en el marco de la hegemonía ejercida por el imperialismo a escala internacional (Marini, 1977: 14).

Como lo hemos mencionado, este nivel económico y tipo de poder político representan la dictadura de nuevo militarismo brasileño que se organizó en la forma de Estado de Excepción y lo que nosotros definimos como una dictadura modernizante (Szilágyi, 2018).

5. Conclusión

En los años 60 y 70 del siglo pasado el subimperialismo se presentaba en la forma del Estado de Excepción del nuevo militarismo. A partir del derrocamiento y fracaso de estos regímenes toman forma de la postdemocracia híbrida y, al mismo tiempo, intentan realizar el cuarto modelo de modernización, rechazando la modernización neoliberal, o sea el Consenso de Washington original y el Consenso de Washington extendido y

corregido. Pero la permanencia de los enclaves autoritarios y heredados y la corrupción del nivel de sistema destruyen la eficacia de estos planes, programas, proyectos, ambiciones y esfuerzos y obstaculizan la realización de los sueños y de las posibilidades de los países subimperialistas. Además, podríamos acentuar la vigencia y la actualidad de los pensamientos de Ruy Mauro Marini entre las circunstancias del mundo multipolar e interdependiente.

Referencias bibliográficas

- Casilda Béjar, Ramón (2004). América Latina y el Consenso de Washington. *Boletín Económico de ICE*, 2803. 32-37.
- Dos Santos, Theotonio (1978). *Fascismo o socialismo. El nuevo carácter de la dependencia y el dilema latinoamericano*. México: Editorial Edicol.
- Félez, Mariano (2018). El subimperialismo brasileño y la integración regional latinoamericana. En: Alcántara, Manuel – García Montero, Mercedes – Sánchez López, Francisco (coords.): *Estudios Políticos. Memoria del 56. Congreso internacional de Americanistas*. Salamanca: Universidad de Salamanca. 625-637.
- Gunder Frank, André (1973). *Lumpenburguesía: lumpendesarrollo*. Buenos Aires: Ediciones Periferia.
- Marini, Ruy Mauro (2015). *América Latina, dependencia y globalización*. Buenos Aires: CLACSO – Siglo Veintiuno Editores SA.
- Marini, Ruy Mauro (1992). *América Latina: dependência e integração*. São Paul: Urgente.
- Marini, Ruy Mauro (1977). La acumulación capitalista mundial y el subimperialismo. *Cuadernos Políticos*, 12. 1-20.
- Marini, Ruy Mauro (1973). *Dialéctica de la dependencia*. México: ERA.
- Marini, Ruy Mauro (1971). *Subdesarrollo y revolución*. México: Siglo Veintiuno Editores SA.
- Martins, Carlos Eduardo (2013). El pensamiento de Ruy Mauro Marini y su actualidad para las ciencias sociales. *Argumentos*, 26/72. 31-54.
- Meira Mattos, Carlos (1975). *Brasil – geopolítica e destino*. Rio de Janeiro: Livraria José Olympio Editora.
- Moore Jr., Barrington (1975). *As origens sociais da ditadura e da democracia: senhores e camponeses na construção do mundo moderno*. São Paulo: Martin Fontes.
- Moore Jr., Barrington (1966). *Social Origins of Dictatorship and Democracy: Lord and Peasant in the Making of the Modern World*. Boston – Harmondsworth: Penguin.
- Poulantzas, Nicos (1976a). *Fascismo y dictadura*. Madrid: Siglo XXI. Editores.
- Poulantzas, Nicos (1976b). *La crisis de las dictaduras. Portugal, Grecia, España*. Madrid: Siglo XXI. Editores.

Sotelo Valencia, Adrián (2017). Vigencia del pensamiento de Ruy Mauro Marini y la Teoría Dependencia. *Textos & Contextos*, 16/1. 29-48.

Szilágyi, István (2019). The European Union and South America. En: Zoltán, Gálik – Anna, Molnár (eds.). *Regional and bilateral relations of the European Union*. Budapest: Dialóg Campus. 185-209.

Szilágyi, István (2018). De la dictadura modernizante hasta la posdemocracia híbrida. Las experiencias y las consecuencias de las políticas económicas aplicadas en Brasil. En: Alcántara, Manuel – García Montero, Mercedes – Sánchez López, Francisco (coords.): *Relaciones Internacionales: 56.º Congreso Internacional de Americanistas*. Salamanca: Universidad de Salamanca. 168-186.

Szilágyi, István (2017). El nuevo golpismo, el Estado de Excepción y los modelos de modernización en América Latina. *Intellectus*, XVI/1. 69-85.

Williamson, John (1990). What Washington Means by Policy Reform. En: Williamson, John (ed.). *Latin American Adjustment: How Much Has Happened?* Washington D. C.: Institute for International Economics.

Zibechi, Raúl (2018). *Brasil potência. Entre integração regional e um novo imperialism*. Rio de Janeiro: Consequência.